

Palabras del presidente de la CONFER Luis Ángel de las Heras, cmf en la inauguración del Encuentro de Religiosos y Religiosas Jóvenes

1. Saludos

Un cordial saludo a D. Joao Braz de Aviz, cardenal Prefecto de la CIVCSVA (Congregación de Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica) que ha presidido la eucaristía de inauguración y nos acompaña en la primera jornada de este encuentro. Gracias por su aprecio, por su cercanía, por el esfuerzo para estar aquí hoy. Esta misma tarde tiene que viajar de regreso a Roma. El viernes pude saludar al secretario de la Congregación, Fray José Rodríguez Carballo, que también envía un cordial saludo a esta asamblea. El papa dice que los dos juntos son peligrosos. Aprovechamos, D. Joao, para pedirle que lleve al papa Francisco la fidelidad y el afecto de las personas consagradas que peregrinamos en España, en especial de esta juventud de vida consagrada. Dígame que rezamos por él, como siempre pide, para que el Espíritu le ilumine, le fortalezca y le sostenga en su ministerio con la alegría de Cristo y la Misericordia del Padre. Él en su carta apostólica con motivo del Año de la Vida Consagrada escribió: «Me alegra saber que tendréis oportunidades para reunirnos entre vosotros, jóvenes de diferentes Institutos. Que el encuentro se haga el camino habitual de la comunión, del apoyo mutuo, de la unidad». El papa Francisco se alegra de nuestro encuentro. Nosotros vamos a corresponder agradecidos, igual que hicimos en la última Asamblea General de CONFER, orando juntos ahora por él en unos instantes de silencio.

Saludo con agradecimiento a D. Carlos López Hernández, obispo de Salamanca, que también nos acompaña hoy y nos acoge en su diócesis. Junto a él agradecemos la hospitalidad de esta Casa de la Iglesia, el trabajo y la disponibilidad de sus responsables: D. Raúl Izquierdo, director, D. Álvaro Rubio, jefe de cocina y D. Javier Santos, que nos ha facilitado toda la logística para el encuentro.

Y para completar esta espléndida acogida que se nos ha brindado, el agradecimiento con felicitación a los dominicos de San Esteban –a su prior, P. Ricardo de Luis-, que han comenzado a celebrar el 800 aniversario de su Orden y nos abren su iglesia para las celebraciones litúrgicas y la clausura de este encuentro.

Expresamos aquí nuestra gratitud a la Universidad Pontificia de Salamanca por el esfuerzo realizado para poder celebrar allí este encuentro. Finalmente el elevado número de participantes no lo ha permitido. Igualmente es justo y necesario agradecer públicamente a las comunidades religiosas de Salamanca su calurosa acogida en sus casas estos días. Lo haréis vosotros personalmente a quienes os han abierto las puertas en este siglo de fraternidad intercongregacional que es parte de la dinámica significativa y transformadora de este encuentro.

Saludo a D. Francisco Cerro, obispo de Coria-Cáceres, miembro de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada (CEVC). D. Vicente Jiménez Zamora, arzobispo de Zaragoza, presidente de esta comisión ya me comunicó hace meses que no podía estar en este encuentro. Agradezco a D. Francisco su presencia aquí hoy entre nosotros.

A través de D. Carlos y D. Francisco expresamos la comunión con todos nuestros pastores, los demás obispos de las Iglesias particulares donde las personas consagradas, desde las más jóvenes a las más mayores enriquecen la vida, la misión y la comunión eclesial con su presencia y sus carismas.

La más calurosa y fraterna bienvenida a vosotras y vosotros, jóvenes consagradas y consagrados. Gracias por vuestra entusiasta, alegre y numerosa respuesta. A los que vamos siendo menos jóvenes nos llena de alegría y hasta nos emociona. Que podáis recoger y llevar a vuestros hermanos y hermanas y a quienes encontréis por el camino un mensaje de fraternidad, de esperanza, de cercanía y de comunión intercongregacional y eclesial.

Finalmente, permitidme un saludo cordial con toda la gratitud — siempre será poca— a quienes habéis hecho posible este encuentro afrontándolo como un hermoso reto. Al personal de la sede de CONFER, a las CONFER diocesanas, en especial la de Salamanca —algunas CONFER joven—, a los talleristas, sugerentes y creativos y al equipo intercongregacional del encuentro que ha coordinado la Hna. Pilar Arroyo, secretaria general adjunta de CONFER. Gracias por vuestra entrega, por vuestro trabajo, por vuestro tesón, por vuestra creatividad. Que el Señor os lo siga pagando con más pasión por Él, por los hermanos y hermanas y por la humanidad.

2. «¡Apasionáte!» ¡Apasionaos! ¡Apasionémonos!

No solo venís con ganas de “veros en Salamanca”, después de teclear #teveoensalamanca. No solo habéis caldeado el encuentro con las fotografías y videos que habéis compartido en las redes sociales. Habéis venido con el corazón caldeado respondiendo a esta invitación: ¡Apasionáte! Y si traéis pasión es porque vivís apasionados la respuesta a esta vocación a la vida consagrada, que es una tenue pero bellísima muestra del Reino de Dios que nos trae el Salvador, nacido de mujer, nacido bajo la ley.

Vosotros sois profetas de ventura de la vida consagrada en un mundo y una Iglesia que sabe que esta forma de vida tiene el futuro del Espíritu que el Señor pone en vuestros corazones y en vuestras manos. Sois un gran presente y un mayor futuro. Os lo decía claramente el papa Francisco en su carta apostólica con motivo de este Año de la Vida Consagrada hace ya un año, invitándoos a ser presente de frescura, de generosidad. Presente que apuesta por comunión fraterna y os permite recoger la sabiduría y experiencia de vuestros mayores a quienes podéis proponer —decía el papa—, si es necesario, la vuelta al amor primero para experimentar juntos nuevos modos de vivir el Evangelio. Ese presente es al mismo tiempo futuro, porque pronto tomaréis la guía de la animación, la formación, la misión. Todo en clave de servicio generoso y gratuito, nunca en clave de poder o dominio.

En esta realidad de presente y de futuro tenéis y tenemos unas grandes expectativas que nos pueden motivar e impulsar a rejuvenecer la vida consagrada al calor del Espíritu, en el encuentro gozoso con el Cristo del seguimiento y al cuidado materno de María, Madre, Maestra y Formadora. Expectativas de alegría, de profecía, de comunión, de salida misionera, de escucha.

3. Abrid puertas y ventanas de mente y de corazón.

Salid, id a las periferias, a las montañas del servicio donde nos esperan tantos gritos de otras orillas que necesitan nuestra presencia entregada y alegre.

Aquí estamos abiertos a la novedad del Espíritu en medio de nuestro encuentro. Habéis venido con el corazón alegre caminando aprisa a la montaña. Para servir y encontrar que otros también han recorrido el bello camino del servicio pronto y alegre. Saludaos con el gozo de quien da lo mejor de sí a lo mejor que hay en la otra persona. Saludaos sabiendo que el Señor, que se confunde con lo más profundo del ser, os habita y habita a la hermana y al hermano.

A vuestro alcance está abrir espacios de fraternidad y de comunión intercongregacional. Compartir sueños de hoy y de mañana. A vuestro alcance está la búsqueda incesante de lo evangélicamente esencial, celebrar la belleza de esta vida, reavivar el fuego de la vocación a la que habéis sido llamados, renovar el compromiso misionero. A vuestro alcance está profundizar en la interioridad y en lo "inter" lleno de riqueza. A vuestro alcance está saltar de alegría en el seno de la Iglesia Madre y de vuestras congregaciones. No os guardéis nada en el corazón. No dejéis dormida ninguna inquietud. No calléis ni ahoguéis ninguna voz. Compartid con libertad y con humildad. Dejad que el Espíritu inspire un canto grande, una alabanza por la admirable obra que él hace cuando la persona humana adora a Dios en libertad, espíritu y verdad, como María la llena de gracia, la visitadora en salida, pronta, arriesgada, andariega del Reino, como dice Pedro Casaldáliga.

¡Feliz y luminoso encuentro!

¡Alegraos en el Señor!

¡Muchas gracias!

Salamanca, 6 de diciembre de 2015

Luis Ángel de las Heras, cmf
Presidente de la CONFER